

Avefría Europea *Vanellus vanellus*

Catalán Fredeluga
Gallego Avefría
Vasco Hegabera

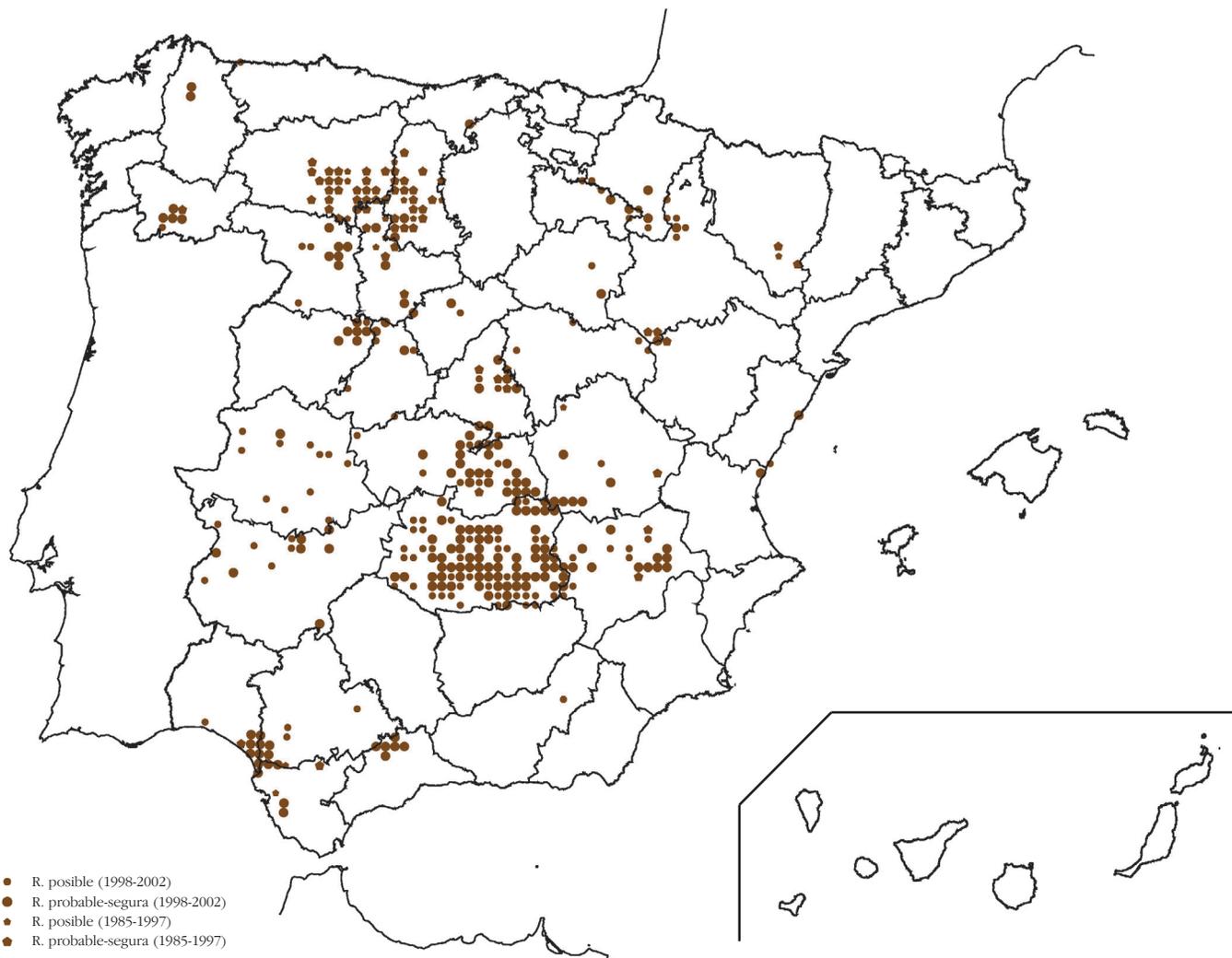


DISTRIBUCIÓN

Mundial. Ampliamente distribuida en el Paleártico, por Europa, norte de África (población más meridional) y Oriente Asiático hasta el norte de China. Principalmente migradora, aunque en el oeste y sur de Europa sólo parcialmente. En Europa se estiman 2.000.000-11.000.000 pp. (BirdLife International/EBCC, 2000).

España. Sólo en la Península, con núcleos principales en Castilla y León (cuenca del Duero), Castilla-La Mancha y SO de Andalucía (marismas del Guadalquivir y norte de Málaga). Núcleos meno-

res en Galicia, Extremadura, Madrid y valle del Ebro. Falta en la costa atlántica y cantábrica. Cría en colonias en ambientes diversos (prados húmedos incluso con ganado, baldíos, cultivos, barbechos, etc.), en general asociada a zonas inundables (marismas transformadas, antiguas lagunas, junqueras y prados, lavajos y bodones,...), hasta a 1.000 m de altitud. Fiel a las zonas de cría, en general, hasta años después de la alteración del hábitat (Martín & Sierra, 1999; CMA-Junta de Andalucía, 2001). Puede no ocupar las colonias todos los años, especialmente los más secos y en los de abundantes lluvias crían también parejas aisladas en



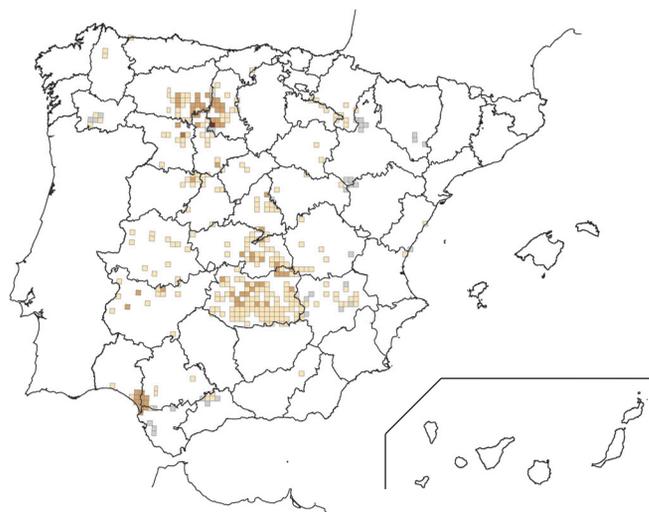
Cobertura	%	R. posible	%	R. probable	%	R. segura	%	Información 1985-1997	Información 1998-2002
365	6,5	119	32,6	89	24,4	157	43,0	78	287

zonas menos aptas (Matute, 2002). Sedentaria. Fuerte invernada de aves europeas.

POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

Próxima a 1.600 pp., pero hay que considerar sus fluctuaciones interanuales en función de la precipitación. La mayoría de las estimas más recientes corresponden a 1992-1995 (Martínez *et al.*, 1996a y b): Castilla y León, mínimo de 650 pp. (Sanz-Zuasti & Velasco, 1999); Castilla-La Mancha, 497 pp.; Andalucía, 122-234 pp.; Extremadura, 65 pp. en 2000; Madrid, 44-49 pp.; Galicia, 30 pp. en 2001 (R. Salvadores y F. Arcos, com. pers.) y Aragón, 15-18 pp. En ese periodo, se estimaron 1.130-1.354 pp. (en 255 localidades de once comunidades autónomas). Más del 90% se concentran en los núcleos citados, y Castilla-La Mancha y Castilla y León acogen cerca del 80% (Martínez *et al.*, 1996a y b). En Andalucía se concentra en las marismas del Guadalquivir donde se ha mantenido estable con fluctuaciones, desde pocas decenas de parejas hasta máximos de 800 pp., en años muy húmedos. Cría puntualmente en Cádiz y norte de Málaga (12 pp. en 1997; CMA-Junta de Andalucía, 2001). En Aragón, el núcleo de la laguna de Gallocanta ha disminuido desde finales de la década de 1980. En Castilla y León, la estima de 420-446 pp. (Martínez *et al.*, 1996a) infravalora la población (sólo en Palencia, 300-350 pp.; Jubete, 1997). Tras años de abundantes lluvias se estimaron 500 pp. en Tierra de Campos, Valladolid, con densidades de 0,15-0,2 aves/km² en 1997-1998 (A. Onrubia, datos propios), pero en 2001 sólo 12 pp. y 135-145 pp. en toda la provincia (Matute, 2002). Aunque esas fluctuaciones dificultan establecer una tendencia clara, ésta parece negativa. En 1987-2001, en Villafáfila se ha mantenido en torno a 50 pp. (M. Rodríguez y J. Palacios, datos propios), pero en la laguna de La Nava, ha descendido desde 80-90 pp. en 1997 a 30-35 pp. en 2002

(Gómez Crespo, 2002). Se estiman unas 10 pp. en Salamanca y Ávila (Martín & Sierra, 1999; J. J. Ramos y O. Infante, com. pers.) y 25-30 pp. en León en 1995 (Martínez *et al.*, 1996a). En Castilla-La Mancha, Martínez *et al.* (1996a) señalan un declive del 60% pero hay que considerar las fluctuaciones interanuales. Así, en 1992-1993 disminuyó en dos localidades respecto a la década anterior, pero se recuperó en 1997 (Velasco, 1999). En Toledo, se censan 120 pp. en 1995 (Velasco, 1995a), y un mínimo de 169 pp. en 1997 (Velasco, 1999), sin incluir datos de Villaluenga de la Sagra, una localidad importante con 33 pp. (Martínez *et al.*, 1996a y b), pero sólo unas 10 pp. en 2002 por alteración del hábitat (B. Molina, com. pers.). En Albacete, aunque fluctuante, cría anualmente en las lagunas de Pétrola, Villaverde y Ontalafia (J. A. y D. Cañizares, com. pers.). En Extremadura su cría pasó casi desapercibida hasta finales de la década de 1980 (Martínez Vilalta, 1997; Santos del Hoyo *et al.*, 1988), mediada la siguiente se estiman 17-25 pp. (Martínez *et al.*, 1996a) y entre 1999-2001, un mínimo de 65 pp. (40 en Badajoz, donde en 2001 se estiman 15-20 pp.; F. Gragera, datos propios), pero no se puede establecer una tendencia clara. En Galicia cría muy localizada en la laguna de Cospeito (Lugo) y en A Limia (Ourense), y se estiman, hasta finales de 1980, 40-70 pp., 15-20 pp. en 1992-1993 y se mantiene hasta 2000, aunque en 2001, especialmente lluvioso, se estiman 30 pp. Fuerte declive por transformación de hábitat y en Lugo casi ha desaparecido (López & Guitián, 1983; Domínguez *et al.*, 1987; Salvadores *et al.*, 1993; Martínez *et al.*, 1996a; R. Salvadores y F. Arcos, com. pers.). En Madrid se estimaron 44-49 pp. (1992-1995), con una de las pocas colonias de más de 25 pp. en Aranjuez (Martínez *et al.*, 1996a), pero que ahora debe ser inferior a 10 pp. En resumen, aunque Martínez *et al.* (1996 a y b) señalan su declive desde la década de 1980, los datos más recientes de varias comunidades (en particular Castilla y León), sólo permiten establecer fluctuaciones interanuales dependientes de la pluviosidad.



1-9 pp.	10-99 pp.	100-999 pp.	1.000-9.999 pp.	>9.999 pp.	Sin cuantificar
257	70	1	1	0	36

AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

Sus principales amenazas son la destrucción del hábitat por: desecación de lagunas y marismas, canalización de arroyos y ríos, roturación de pastizales y barbechos, intensificación agrícola y regadíos, reforestación en zonas marginales, explotación de graveras o nuevas infraestructuras, etc. Otras amenazas son: alta carga ganadera en zonas de cría, quema de junqueras y carrizales, depredación por perros o córvidos, o el efecto de las sequías. Como especie cinegética, la mayoría de las abatidas deben ser invernantes europeos, pero las sedentarias deben verse también afectadas aunque el impacto real se desconoce. Entre las medidas de conservación propuestas destacan: censo coordinado de la población reproductora; mejora del hábitat en colonias clave; o nuevas zonas protegidas que beneficiarían a otras especies con las que comparte hábitat y en las que, si hay usos agrícolas, se primen los tradicionales y poco intensivos.

Diana Pérez-Aranda, Juan Matute y Manuel Máñez